DIARIO CONSTITUCIONAL,

POLITICO Y MERCANTIL

DE BARCELONA.

Lunes 25 de Agosto de 1823. = S. Luis Réy de Francia, y S. Ginés de Arlés Mr.

Las cuarenta horas están en la Iglesia de Sta. Catalina; se reserva á las seis y media.

BARCELONA 24 DE AGOSTO.

7.º DISTRITO MILITAR. = ESTADO MAYOR,

(Orden general del 24 de Agosto.)

Tropa para el trabajo de mañana en la cortadura de Lacy: 21 de línea 200; 1.º de milicias 50; 4.º idem 100; 2.º de Cazadores 100; 3.º idem 50. = Albo.

(En la orden general de ayer, se omitió sin duda por una involuntaria equivocacion del mancebo que va á copiarla, el siguiente aviso.)

Los abusos que se han experimentado se cometen con los pases librados para la salida y entrada por las puertas de la plaza, ausentándose con este documento no solo personas sospechosas, si que tambien los pu- dientes que deben cumplir con las contribuciones; han da- do margen á que su Señoría el General Gobernador dispon- ga como lo hace: que desde el 25 del actual queden sin va- lor los espedidos sea cualquiera el objeto y persona que lo haya obtenido, en la inteligencia que en lugar de aquellos se darán otros con las filiaciones del interesado, y que atendiendo á la escasez de numerario del dia se satisfarán 4 reales para gastos de escritorio, los que se entregarán á la junta distributiva de caudales. — Albo.

¿Y vos lo consentís, Mariscal de sesenta y mas Navi- dades? ¿Y vos lo permitís, y no desembaynais vuestra fu- rihunda espada contra esa turba de garzones charadistas, ma- landrines y perdularios? ... ¿Y vos tolerais tal gatuperio y tal deshonor? ; Vuestro nombre dividido en tres trozos! (Lás- tima que no sea en cuartos!) Vuestro respetable nombre, que tan adorado era en otros tiempos; el nombre de un guer- rero, que tantos dias de gloria dió á su Nacion, cuando no chocheaba. ... Esto es un escándalo. ... ¿Y que dirán al ver- lo los Mosens Antons, los Misas, los Eroles, los Mansos, los Bacigalupis, y los Mata-gats de Sarriá, cuando vean que el nombre del Héroe, á quien acatau como una divinidad, es el ob- jeto de risa y divertimento en los papeles públicos de Barcelona? ¿Que dirán, al ver que vuestro nombre se divide en una M. (que en castellano, en catalan, y en Francés, es la primera letra de una cosa algo asquerosa y sucia) en once, (que nos recuerda al Rey de las once noches) y en una Y, que se- gun el diccionario critico hurlesco, prohibido por el Santo Tribunal que vos pecador defendeis, indica Y griega, sínó- nimo de Ynquisicion? ¿Que dirán? La cara se nos cae de verguenza al considerar lo que dirán: y á no ser por el sumo amor y respeto que os profesamos, (míreme V. la cabeza) diriamos que estos charadistas revolucionarios y de mala fé

harían de vuestro cuerpo añicos, conforme hacen tercios de vuestro nombre.

¿Y tales entes no merecen las escomuniones terribles de un Trapense? ¿No son dignos de vuestro alto enojo, y sep- tuagenaria indignacion! Ah Mariscal! vos sois demasiado com- placiente, aniquiladlos, confundidlos, y aterradlos en el pol- vo de la nada, y haced que vayan á escribir charadas al otro mundo.

Esto es lo que os pedimos con las mismas veras conque os deseamos un tabardillo de penterpe, ó una Santa Beatitud, como á hijo digno de San Luis, cuya fiesta mañana cele- brais. ... Por muchos años podais gozarla en el Cielo, em- pezando hoy, en nombre del Padre, del Hijo, y del Espi- ritu Santo. Amen.

A pelo nos han venido á la mano unos Diarios Cons- titucionales de Cadiz de principios del mes pasado. Aunque toda cabeza que no esté vacia sabe bien el alto desprecio que merecen las paparuchas de nuestros enemigos, con que pretenden encubrir su debilidad y lo embarazoso de su si- tuacion forjando patrañas sobre la nuestra, y dando á en- tender en cada punto que en los demas ejisten apuros; ce- lebramos, empero, el poder presentar un *mentis* tan termi- nante, como el que se nos viene rodado sobre los efectos del bloqueo de Cádiz.

La escasez, la carestia, la miseria, el hambre que allí reinaba, lo justifica este documento *fé-faciente* inserto en uno de dichos Diarios, y que *ad pedem literarum*, dice así:

AVISO.

En la plaza de la Libertad se ha establecido un nuevo Café y Neveria, titulado de Buena vista; empezará su despacho el Domingo próximo, y se darán platos de menudo á la calé (¿y quien lo catara!) con jamon, chorizo, y demas ingredi- entes, con su pan frances ó español, y su copa de vino superior por (creerian algunos que medio duro al menos tanta cosa) 2 1/2 rs.

- Un par de huevos con jamon y tomates . . . id.
- Un plato de salchichon. id.
- Un plato de jamon. id.
- Una buena taza de sopa (rico caldo de galli- na) con un huevo dentro, ó con una cantidad bastante de jamon. id.
- Dos alcanciles rellenos ó fritos. id.
- Un plato de riñones guisado á la Italiana. . . id.

Hay ademas lo que gusten, y toda clase de papeles públicos, (cosa no tan abundante por acá por cierto,) y apo- sentos para familias solas, (estos son los camarotes) y se com- ponen jamones de valde. (Magnanimidad cocinera!!)

Vean nuestros lectores si la hambre de Cadiz es grande? Por cierto y en verdad que en ningun tiempo del año, à pesar de la conocida baratura de los comestibles en Barcelona, le servirán à uno en ninguna fonda ni café ninguna de aquellas dósís por aquel módico precio: y esto, que algo puede pagarse, solo por lo agradable del puesto, y el interés que ofrece su concurrencia; pues que el gran tono, de los elegantes y elegantas en aquella Isla de *Jouvence* es el ir à almorzar à tales puestos, albergue eterno de la alegría y del humor, à donde se vuelve por la tarde al retirarse de paseo, y donde solo se piensa en divertirse y olvidar las desazones del mundo.

Oh! los camarotes de Cadiz! se pudiera pagar la media peseta columnaria solo por la entrada! Lástima es que en nuestra Barcelona no haya idea de tan grato establecimiento donde à todas horas hay de todo y barato, y en unos cuartitos tan bonitos y divertidos. A Madrid ya se estendió la idea.

Por lo demas bueno es que los periódicos den noticias tales en el día para ridiculizar à los paparruchos. Nosotros, notificamos à los que sepan que los invasores y los afrancesados dicen que nos comemos las ratas, que à Dios gracias comemos muy buena vaca, ternera, carnero, y en resumidas cuentas que los artículos de mas consumo y mas interesantes están tan baratos como siempre, y aun mas; pues el otro día añadimos à nuestras provisiones particulares de sitio algun arroz à duro la arroba, anunciada su venta, y llamados à ella à son de trompeta. Figurásenos que há de llegar el caso de que los enemigos en el campo hán de sufrir mas escasez que nosotros en las plazas. Por este lado los soldados de la Inquisicion no se prometan milagros

ARTICULO COMUNICADO.

Compadrecico Editor: ¿Creerá V. que al ver que todo se imprime, y que de bóbilis bóbilis todo el mundo ha dado en el chorrillo de escribir, ganas me van entrando de salir à plaza? porque, la verdad, no me siento tan memo de potencias, que me falte la bastante para engendrar tales y tan buenos frutos de bendicion, como los mejores con que hacen rechinar la prensa ciertos poetastros chanflones, plumistas de matute, y charadistas de jacarandaina, cuyos rasguños le parecerán un cielo al padre que los engendró; pero que ni con pluma de arrendajo los borrajeara tan chapuceros el tagarote mas farfallon.

Pelitos pues à la mar, poco ruido y manos à la labor, compadrecico mio; pero no me crea V. tan retozon ni caprizante, que así de tolondro como el otro, sin el gracej necesario, llene de frialdades el periódico, ni menos de inyectivas ni sarcasmos, como à tontas y à locas hacen muchos; pues los malos engendros acarrear tales rencillas y barahundas, que no hay vivir en gracia, pecador sea el diablo!.. no, no están los tiempos, à buen seguro, para que pueda uno hacer uso villano de su pluma... ¡Dios me libre!.. no sea que me suceda alguna de trompas y cajas, y me esponga à que me muelan la osamenta... ¡sopla!... quien hizo el cohombro que le lleve al hombro, me dirian luego.

Mis dichos y mis hechos siempre se dirigirán contra los enemigos de mi patria, como quien dice para su sayo, aquí que no peço, y... zás, allá va ese golpe mortal contra moros y paladíes. De este modo, me parece à mi que el objeto trascendental de mis escritos será de conocido aprovechamiento: véame puesto en un pilori à la pública verguenza, si jamas se me ha pasado por el magin otra intencion dañina. Yo no pretendo vivir en olor de santidad: pero soy incapaz de imitar à cierta runfla de escritorillos viperinos, que tan justamente odia Palomeque: hablo de aquellos que de un plumazo rajan y manchan la honra de cien limpios personajes.

Lo dicho dicho, y hasta otro día, compadrecico Editor.

Vaya que es un gustico eso de ver uno sus producciones en letra de molde!

*Ay jaleo, jaleo, jaleo,
que cuando escribo la pluma meneo.*

Pues digo à V, Señor mio, que no serán tan mal borrajeados mis escritos, si hemos de creer à ciertas gentes de gótico pelucon, para quienes un escritor público no debe ser sino un pobrete grasiento y mendruguista, mas atarugado de testos y de glosas que provisto de camisas y pesetas.

Vaya, compadrecico, hasta luego: en gracia del Señor pueda contar muchos años con V. y su afectisimo camarada = Pacorrillo, el que no sufre pulgas.

VARIEDADES.

Del Pueblo.

El pueblo constituye la parte mas numerosa de la sociedad; y el gobierno debe ocuparse particularmente en todo lo que pertenece al pueblo, y velar en su favor. Si el hombre del pueblo entregado à unos trabajos penosos y necesarios, carece comunmente de luces, proporciona la subsistencia, la abundancia y aun lo supérfluo à los que le gobiernan y le desprecian. Es el pueblo sin embargo de quien derivan todos los bienes de la sociedad, y es en él en quien reside su fuerza.

El pueblo sin duda no es à propósito para mandar, seria incapaz de hacerlo; y si su libertad fuese demasiado estensa, no tardaria en degenerar en anarquia. Que sea pues contenido ó preservado de su propia locura, ó de su inesperienza. Que su voz, demasiado tumultuosa cuando habla el mismo, se dulcifique por órganos prudentes que hablen por él, y que velen mas seguramente sobre sus intereses, que las mas veces el mismo ignora ó ecsagera.

Es una mácsima inventada por la tirania y adoptada por la incapacidad, que el pueblo, para ser mas tratable, debe ser tenido en la miseria. ¿Que socorros puede prometerse él estado de cadáveres vivientes, estenuados por la fatiga y el hambre?

La opresion, la injusticia, y la tirania son las que hacen al pueblo sedicioso, pues solo aborrece à sus gefes, cuando son aborrecibles. Los hombres mas groseros conocen la diferencia de un poder que oprime, del que protege, y si los que le gobiernan merecen su afecto ó su odio. En general raras veces se engaña la voz del pueblo sobre el mérito.

Sus decisiones en este género son mucho mas seguras; que las de un déspota imbécil, engañado por las intrigas de su corte. Dejad al pueblo la eleccion de sus magistrados y representantes; apartad la corrupcion, y hará ordinariamente elecciones muy equitativas.

Los déspotas se oponen à que los pueblos se ilustren, porque quieren reynar sobre ciegos y bárbaros para oprimirlos mejor. ¿No conocerán jamas los príncipes la ventaja inestimable de mandar à seres racionales?

Las luces hacen siempre à un pueblo moderado, y si está sumergido en la ignorancia vendrá à ser el juguete de las pasiones de todos los malos ciudadanos.

Solo por la instruccion general se puede hacer al pueblo razonable y que conozca sus intereses, convencerle de la adhesion que debe tener à su Gobierno, à sus instituciones, y à sus deberes; de las ventajas de la tranquilidad, de los peligros que le amenazarian, si se prestase à las impulsiones de los traideres, y de los aduladores que intentasen descarriarle.

Tapaboca à los enemigos de las Comunidades.

Se han buscado retazos estravagantes de novelas, mas bien que pasages de la verdadera historia de los antiguos Comuneros con el perverso designio de manifestar à las gentes incautas que así como las Comunidades de Castilla levantaron el pendon morado, y empuñaron las armas para de-

fender los privilegios de los señores, y no los derechos de la Nación, así también intentan ahora los comuneros de nuestros días abrogarse privilegios, repartirse empleos, y monopolizar la Hacienda.

Los Comuneros están por lo mismo obligados á volver por su honra, demostrando autenticamente que jamás los ha guiado otro principio que la libertad y prosperidad de la nación, posponiendo a esta toda idea de distincion, toda solicitud indecorosa. En prueba de estas verdades copiamos íntegras las ordenanzas que la junta de Medina de Rioseco envió en nombre de las Comunidades del reino á Carlos V. para que las mirase como peticiones del reino y concediese su aprobacion, advirtiéndole á los que sueñan en contrario que no se hagan desentendidos y contesten si las creen auténticas, y que interposición hallaron para convertir en contra de las comunidades el espíritu y texto literal de las mencionadas ordenanzas.

Dicen así.

Que su alteza, y sus sucesores, no trajesen á estos reinos flamencos, ni otra nación para su servicio, ni guarda de sus personas, ni para defensa de sus reinos, pues en ellos hay gran número de gente, de autoridad y suficiencia y belicosa, que bastan, no solo para el gobierno y defensa de ellos, sino para conquistar otros, como hasta allí lo habían hecho.

Que por cuanto en su plato, y en los que se hacían á los privados y grandes de su casa, se gastaban cada día 150,000 mrs. y los católicos reyes D. Fernando y doña Isabel sus abuelos siendo tan excelentes y poderosos, en su plato, y el del Príncipe Don Juan y señores infantes, teniendo muchos desperdicios, y siendo más abundantes, como de tales personas, no se gastaban más que 120,000 mrs. cada día, se sirviese de moderarse y poner el uso de esto al modo que sus abuelos y otros reyes sus progenitores, para que así cesasen los inmensos gastos, y sin provecho, que en la mesa y casa de su alteza se hacían, de que resultaban las necesidades de su alteza y los daños de los pueblos, y comunidades, en los tributos que les echaban, y servicios que se les pedían.

Que las alcabalas y tercios pertenecientes á la corona real, fuesen reducidas á la cantidad, en que las encabezaron los reyes católicos el año de 1494, que de esta suerte habían producido más, y eran mejor pagadas, que en las pujas que después se habían hecho, porque los acreedores quebraban y las pujas se quedaban en prometedos, y entre los oficiales y por los encabezamientos no eran los pueblos molestados, y se escusarían los cohechos, baraterías de libranza, salarios de oficiales y otros gastos numerosos. Que su alteza y sus sucesores se contentasen perpetuamente con lo que importasen dichos encabezamientos, pues con ellos y con las otras rentas ordinarias, como son, penas de cámara, confiscaciones de bienes, rentas de salinas, y servicios, y montazgos, almojarifalgos, puertos secos, monedas foreras y otros pechos y derechos ordinarios del reino, rentas de los maestrazgos y con lo que viene de las Indias, podían sustentar y aumentar sus estados reales sin afligir los vasallos con otras muchas imposiciones, y tributos. Que en cada ciudad, ó villa, cabeza de partido, hubiese una arca en que se recogiesen las rentas reales de ella, y en ella situasen los gastos de la casa real así de la reina como del rei su hijo, y los salarios de los grandes, consejos y chancillerías; y si faltase algo, se tomase del dinero de Indias, que hubiese en la casa de contratación de Sevilla; y lo que sobrara, se metiese en un tesoro para socorrer las necesidades de su alteza, y de estos reinos cuando se viese que eran verdaderas y precisas.

Que los rezagos de las rentas reales, de diez años arriba, no se pudiesen arrendar, ni cobrar por los agravios que en esto se hacían á los deudores, y á sus fiadores, hijos y herederos, que después de tanto tiempo no podían mostrar los libramientos, ni cartas de pago. Que á los procuradores de los pueblos juntos en Cortes, no se les dé presidente que esté con ellos, sino que tengan libertad de conferir y platicar

los unos con los otros; porque lo contrario sería impedirles, que no entiendan en lo que le toca al bien de la república, de donde son enviados.

Que se revocasen y diesen por ningunas todas las mercedes hechas en la Corte de la Corona. Que el marco de plata fuera de las casas de las monedas, no valiese más que dos mil docientos y cincuenta maravedis, porque así se labrase en reales, y no la vendiesen en plata.

Que los labrantes de cualquier género de lana en estos reinos, pudiesen tomar para labrar en ellos la mitad de la lana que tuviesen comprada para sacar fuera de los extranjeros, ó los mismos naturales, al mismo precio que ellos la hubiesen comprado: y aunque no tuviesen dinero las justicias, se la hiciesen dar tomando fianzas los dueños, por lo mucho que convenia no cesase la fabrica de ella en estos reinos, y los naturales no perdiesen la utilidad que llevaban los extranjeros, imponiendo graves penas á los que en esta, y en las demás cosas cometiesen fraude.

Se concluirá.

A ELISA.

Un amigo de su amante.

¿Que? ¿Todavía, seductora Elisa,
Condenarás con duro sobreceño
La ausencia de tu amante, de tu dueño;
Por seguir de la Patria la divisa?
El deber te precisa
A tal separacion: blande su acero
Por libertar su Patria de tiranos;
Y la Patria es primero
Que el poder de tus ojos soberanos:

Tu respiras el ayre saludable
Del clima hermoso, dó nacer se viéramos
La libertad de la Nación Ibera;
Clima á la seducción impenetrable.
En tu corazon habla
El mismo ardor, que en más felices dias
Inspiraste á su pecho noble y bravo:
Tu misma le decías;
Muere primero que tornar á esclavo.

Te obedeció; y mirando las legiones
Que el hermano de un Déspota acaudilla
Del Pirene lanzarse hasta Castilla,
Ondeano de la guerra los pendones:
Los alagueños dones
De la fortuna y del amor olvida;
Y empuña raudo el formidable acero;
Y la Patria oprimida
Corre á vengar cual libre, y cual Ibero:

Y tú su ausencia llorarás, hermosa?
¿Y las márgenes bellas del Segura
Oirán te apellidar su fé perjura,
Y maldecir su nombre desdeñosa!
En tu alma generosa
Tal sinrazon no cabe, ni tal mengua;
Pura tu imágen en su pecho mora;
Y no puede tu lengua
El nombre maldecir de quien te adora:

Él al partir al funeral combate
Donde al libre le espera inmortal gloria;
Recuerda suspirando tu memoria,
Y de amor y virtud su pecho late.
No por esto se abate;
Al enemigo con furor abanza;
No hay riesgo, no hay peligro que le asombre;
Cuando mira en su lanas

Esculpida la cifra de tu nombre:

*Entra en la lid, y lucha denodado;
Y hace ver á los míseros esclavos
Que nada puede amedrentar los bravos
Que morir ó ser libres han jurado.
Y yo en sudor bañado,
Su lanza de la muerte la cuchilla,
Tu nombre su divisa, le contemplo,
Cual hijo de Padilla
De la inmortalidad subir al templo:*

*Vence al fin, y la Patria le bendice;
Y le cñe el laurel de la victoria;
Y; Elisa, por ti sola tanta gloria
Puede adquirir, al recibirla dice.
Mortal el mas felice
Seré, si tú te dignas bondadosa
Este lauro admitir, que á tí te debo
Por la cifra preciosa
Que de tu nombre en la mi lanza llevo!*

*Elisa!.. Elisa!.. Seductora Elisa!
¿Y aun llorarás la ausencia de tu amante
Al amor y al deber firme y constante;
Ausencia, triste, si, pero precisa?
Ah!.. No... que la sonrisa,
Que tus labios de nácar hermosea,
Indica tu placer, tu amor, tu agrado
Al libre que pelea
Por defender las leyes que ha jurado.*

Repaso.

Beneficencia. Para con los militares enfermos, es un deber sacratísimo el ejercerla cuando la patria necesita tanto sus brazos.

En el Hospital Militar de esta plaza parece que caben mejoras considerables. Sin duda que por *contratas* no es el mejor medio de atender á la salud del ciudadano defensor de la libertad.

Se susurran abusos, que denunciaremos al público.

Beneméritos. Los hay eminentes entre los oficiales de la M. N. V. espatriada. Una porcion de ellos están cubiertos de unos méritos que les hacen dignos de el respeto y de la gratitud pública. Resultando sobrantes algunos á consecuencia de la organizacion á que se ha obligado á aquella fuerza; ¿no debieran ser preferidos en las plazas de su grado en los batallones de cazadores de esta Provincia? Será justo el que se coloque de oficial en ellos á un paisano, mientras que se deja sin destino á oficiales que se han demostrado tan beneméritos? El punto reclama atencion.

Silencio. Lo es bien extraño el que se ha guardado sobre el asunto de unos bronce, de unos trigos, de unos abastecimientos, de unas *contratas*, de unos susurros de dilapidaciones, que no hay taller, tienda ni escritorio donde no hayan sido asunto de conversacion, de disgusto y de cenura.

Miedo. El de algunos escritores públicos de hablar de ciertos abusos, ni es muy liberal que digamos, ni muy propio de nuestras instituciones, ni deja de ser ofensivo á las autoridades.

Comunicaciones. Las que nos permite el estado de la guerra debieran promoverse cuanto posible sea y hacerlas tan frecuentes como se pueda obtener.

Fuerzas sátiles. Su aumento es interesantísimo; y en la actualidad hay abundancia de cascos á propósito fletables muy comodamente.

Emigrados. Les fuera á muchos un don del Cielo el que se estableciese una sopa económica ó especie de rancho público, de que pudiesen comprar por una cantidad corta el necesario alimento. Guisando para dos ó trescientos se ob-

tiene una inmensa economia y el encontrarlo hecho es circunstancia preciosa para muchos.

Espíritu público. El Teatro y el paseo de la Rambla demuestran bien con que eminentísimo desprecio se mira en Barcelona á las gavillas que nos circundan.

Patriotismo. El general que realza á las bellas de Barcelona, influye por bastante en la causa de la libertad. El amante que en dia de salida anduviere perezoso, ya estaba fresco. Guerrero hay que por obtener un beso cortaría la linea enemiga. Lo malo es que las damas ofrecen á veces mas de lo que cumplen.— V. G.

Observaciones de otra calaña.

Cajon de Sastre. Asi llaman algunos al Constitucional, por el farrago de cosas que se encuentra en él: pero deberían llamarle *cajon de sastre pobre*, porque todo se halla en él menos noticias.

Juicio.— Algunos dicen que lo hemos perdido porque tratamos de contentar al público con charadas, versos, pullas, susurros y observaciones: pero nosotros respondemos á esto, que á falta de pan buenas son tortas.

Correos.... ¿Cuándo llegará uno que nos saque de la apurada situacion en que nos hallamos? ¿Si será mañana?.. Si... mañana... *Deu t' oiga, Ramonet*

Salvas.— Esta tarde la han hecho los franceses por mar y tierra, en celebracion de la vigilia de su Santo patron San Luis... Noticia interesante porque nadie la sabia... Ah! se nos olvidaba. Dicen que el *Principe tanto* hoy ayuna á pan y agua... ¿Y aun dirán algunos que es judío?

Comedias.— Chiton! Es un crimen el decir que la del *Valiente Campuzano* es indecente, inmarol, pésima, !; Como se ponen los Actores cuando se critica una comedia que es de su caudal!. Dios nos libre entonces de sus lenguas: por lo tanto mas vale callar, porque en boca cerrada no entra mosca.

Serviles.—! Cuan huecos se pondrian al ver en la tal comedia aparecer ahorcado en el cuarto del meson al patriota Robreño!.. Aunque la coladura sea de burla burlando les divertiria tanto, cuanto á nosotros nos hace rabiar ver tales espectáculos en el templo de las Musas.

TEATRO.

Funcion destinada para el lunes 25 de agosto.

Dará principio la acreditada comedia en dos actos del célebre Moratin, titulada: *El Baron*, en la que desempeñará el papel principal el Sr. Prieto. Se ballarán las *Seguillas Manchegas* á cuatro. Y terminará la funcion con una pieza patriótica bilingue, nueva, original del ciudadano Robreño titulada: *Los franceses en el pueblo de Gracia*, llano de Barcelona.

El caso es verdadero y glorioso para las armas nacionales; no se trata ni de luengas tierras, ni de pasados años, pues tal vez no habrá mes y medio que lo presencié gran parte del vecindario de la presente ciudad.

Es una leccion bastante dura para los esclavos de Luis XVIII; pues á costa de su sangre conocen que han venido á sacrificarse, pero que jamas lograrán someter al despótico yugo los valientes que han jurado *Constitucion ó Muerte*.

A las siete,

Entrada de antecayer. 558 rs.

BARCELONA.

IMPRENTA DE NARCISA DORCA.

AÑO DE 1823.